



MARX - EL PROBLEMA DE LA REALIDAD Y/O CONOCIMIENTO

CONTEXTUALIZACIÓN:

Marx, nacido en 1818 en Tréveris, una ciudad renana de familia judía, emigró a Francia después de ser expulsado del país. Allí conoció a Engels y juntos escribieron el Manifiesto Comunista. Después de sufrir varias expulsiones más, se estableció en Londres y se familiarizó con las condiciones de trabajo del proletariado, lo que se convirtió en un momento crucial en su carrera ideológica. Marx ocupó un lugar destacado en la Asociación Internacional de Trabajadores y tras el fracaso de la Comuna de París se retiró de la lucha política. Falleció en 1883. Entre sus principales obras se encuentran El Manifiesto Comunista, escrito con Engels, y El Capital, en el que intenta desvelar los patrones económicos que sustentan el "modo de producción capitalista".

EL PROBLEMA DE LA REALIDAD O EL CONOCIMIENTO

La filosofía marxista representa una revolución respecto a las teorías anteriores al considerar que la materia es el único componente válido para explicar lo que existe. Desde este presupuesto se derivan todos los demás planteamientos en antropología, política-sociedad y religión. Según Marx, todo lo que existe es materia, proviene de ella o es una manifestación de la misma. Este enfoque se conoce como Materialismo y se distinguen dos vertientes: Dialéctica e Histórica.

El Materialismo Dialéctico es el método que utiliza Marx y Engels para explicar la realidad y su desarrollo. El pensamiento dialéctico se originó con el filósofo griego Heráclito de Éfeso, quien sostuvo que el universo está en constante contradicción y cambio. En contraposición al materialismo mecanicista, el materialismo dialéctico considera que la naturaleza está en un proceso constante de variación, evolución y cambio, dando lugar a elementos, especies y géneros nuevos.

Según Marx, la dialéctica es crítica y revolucionaria porque aborda la realidad como histórica y perecedera, y plantea la unidad inseparable entre la realidad objetiva y el sujeto que piensa y actúa sobre esa realidad. La teoría y la práctica no pueden separarse.

El materialismo dialéctico sostiene que la mayoría de los cambios cuantitativos dan lugar a otros cambios cuantitativos, pero que ciertos cambios cuantitativos pueden originar cambios cualitativos, dando lugar a realidades más complejas como el ser humano y sus capacidades superiores, como el pensamiento y la conciencia.

El Materialismo Histórico es una corriente que continúa con el materialismo dialéctico al considerar que la historia es una parte de la naturaleza, y que las acciones humanas son producto de la misma. Por lo tanto, la realidad económica es la base de la historia, y las demás realidades, como la política, la religión, el arte y la filosofía, dependen de las relaciones económicas. Según Marx, la economía determina la forma de pensar, las ideas,



creencias y costumbres de los seres humanos. En contraposición al mito moderno de que la humanidad sigue un camino progresivo establecido en un orden cósmico, Marx argumenta que este proceso no es lineal, sino dialéctico, con luchas y contradicciones. Además, el materialismo histórico sostiene que el proceso histórico aún no ha llegado a su máximo desarrollo, sino que queda un último momento de desarrollo. Finalmente, el marxismo propone una filosofía transformadora de la realidad en lugar de simplemente describirla. Estas ideas tienen implicaciones profundas para la comprensión de la historia y la transformación social.

1. Los seres humanos necesariamente viven en sociedad.
2. En cualquier sociedad, es importante considerar las formas de trabajo y las relaciones laborales que se derivan de ellas, lo cual incluye las formas de producción. En una sociedad capitalista, por ejemplo, los obreros trabajan en fábricas propiedad de los capitalistas y reciben un salario.
3. Las relaciones entre las fuerzas productivas son la infraestructura económica de una sociedad, y su conjunto forma las relaciones productivas que se establecen entre los seres humanos a través del trabajo.
4. Sobre la infraestructura económica se construye la superestructura jurídica y política, que abarca las formas de justicia, política, religión y otras ideologías. Estas últimas dependen del sistema económico que sostiene la infraestructura.

La ideología, entendida como la interpretación falsificadora de la realidad que favorece los intereses de la clase dominante, se encarga de fortalecer el sistema de producción imperante en un periodo histórico dado. Marx critica las teorías que apoyan el statu quo, y sostiene que es necesario desenmascararlas y destruirlas.

En cuanto a las influencias de la filosofía anterior, el pensamiento estoico enfatiza el deber, mientras que Rousseau valora la moral y la libertad necesaria para participar en un mundo moral. La visión de la libertad de Marx se inspira en Kant, quien propone una ética universal y autónoma basada en la razón, la conciencia y el deber, y destaca la importancia de la dignidad humana.

Así, Kant marca un punto de inflexión en la ética al proponer una ética universal y autónoma basada en la razón, la conciencia y el deber, y centrada en la dignidad humana. Esta propuesta sienta las bases para la concepción moderna de los derechos y deberes del ser humano.